

Con otro color | Paqui Tercero

Ivana Frasquet

“El Gobierno no sabe qué hacer con la investigación y el desarrollo”

trabajamos desnudos de cara a la Administración y eso hemos pretendido: hacer un calendario que reflejara esta realidad de una manera cómica, graciosa, impactante y que la gente tuviera muy presente.

¿Por qué?

Porque pensamos que falta mucha concienciación en la sociedad. Primero en defensa de la investigación y de la ciencia en nuestro país y segundo, en denuncia de sus problemáticas, a las que no sólo nos enfrentamos los jóvenes investigadores sino cualquier estadio de la investigación. Sabemos que no sólo somos nosotros los que tenemos problemas, falta financiación, apoyo institucional y creo que esa situación no llega a la sociedad y por eso no hay concienciación.

Como el caso Bernat Soria.

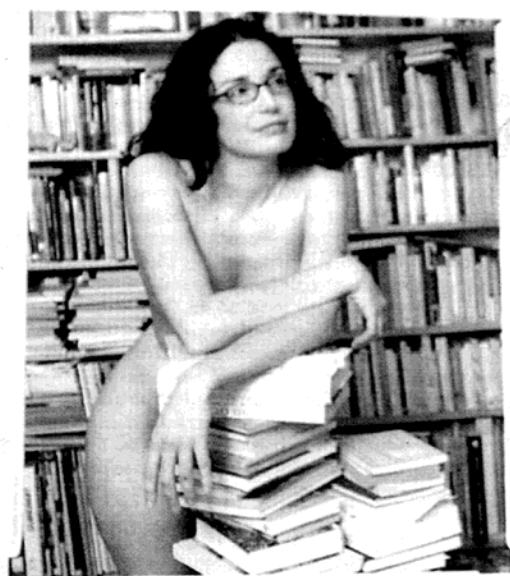
Sí. Creo que el problema parte de la poca predisposición de la Administración frente al mundo de la ciencia. Y en el País Valencià lo vivimos cada día: el 18 de enero de 2003 se anunció a bombo y platillo la creación de la Agencia Valenciana de Ciencia y Tecnología, que iba a aglutinar todos los temas de investigación y desarrollo -la famosa I+D+i-, pero el nuevo Consell surgido de las elecciones del 25 de mayo decidió inmediatamente desmantelar esta institución cuando no llevaba ni cinco meses de funcionamiento y cargarse todo el proyecto de futuro que tenía la Agencia.

¿Es un revés para la ciencia?

La lectura que yo hago es que en nuestro país, el Gobierno no sabe qué hacer con la investigación y el desarrollo. Llevamos tres años de periplo por todas las consellerías posibles y hemos vuelto a donde estábamos. Es un paso atrás y una nuestra de la poca voluntad que existe en el País Valencià de sacar adelante el tema científico.

Y el Estatuto del Becario, ¿qué perspectivas ofrece?

Les ha costado dos años y medio y tres ministros redactar el Estatuto en el que esperábamos que se regulara la situación de los becarios de investigación, pero la realidad ha sido que el Real Decreto surge con menos ventajas de las que se ofrecen en algunas becas actuales. Es un paso muy, muy atrás respecto a las becas: primera, porque no nos da cobertura a un 20 % de la totalidad de los becarios del Estado español y estamos hablando alrededor de 20.000 de jóvenes investigadores. Y segunda, porque divide y disgrega al colectivo. Esperamos tomar las medidas adecuadas para contrarrestar esta situación.



2004

ENERO

en investigación científica integrada de España y México del S. XIX

Ivana Frasquet muestra el calendario con el que denuncian 'la desnudez' de los becarios. NURIA ANDRÉS

¿A qué le suena la frase “España va bien”?

(Risas) A conformismo político. **¿Y a los becarios de investigación cómo les va?**

(Sigue riendo) Fatal.

¿Cuáles son las principales reivindicaciones del colectivo de jóvenes investigadores?

Que la labor que realizamos sea reconocida como un trabajo y que tengamos los mismos derechos que cualquier trabajador. Eso implicaría tener seguridad social pública, derecho al paro, a las vacaciones regladas... Pensamos que esa situación se solucionaría contratando a los investigadores, hay múltiples fórmulas, pero que se tradujera en un reconocimiento de la relación jurídico-laboral entre la Administración pública y nosotros como trabajadores.

En resumen...

Queremos ser considerados como trabajadores porque de hecho ya soportamos las cargas de cualquier trabajador. Es un poco contradictorio pensar que si se con-

sidera que con nuestras becas no hacemos un trabajo, ¿por qué pagamos el IRPF?

¿Dónde radica el problema?

En que no hay una voluntad de querer transformar esta situación y de una vez por todas reconocer los derechos que supondría un trabajo de este tipo para los jóvenes investigadores.

¿Y la protesta a lo “Full Monty”?

Como ya hemos hecho casi todo lo que podíamos hacer, desde manifestaciones, movilizaciones, camisetas, adhesivos, manifiestos, trípticos, carteles, nos decidimos por algo más llamativo. La idea del calendario precario surgió en la asociación de País Valencià. Nos hizo gracia, dijimos: “Bien, sí, lo podríamos hacer” y finalmente se ha cumplido, sobre todo por la férrea voluntad de Daniel Montesinos.

¿Cuál es el mensaje que se quiere transmitir?

Es un calendario protesta en el que jugamos un poco con los desnudos: trabajamos sin derechos,

EL RETRATO

Presidenta de Joves Investigadors hasta noviembre, becaria de investigación en historia integrada de España y México del siglo XIX y ahora, al igual que ocurre en el cine, chica del calendario. Esta joven de 28 años, que imparte clases en la UJI, es una de las 12 personas que participa en una protesta a lo “Full Monty” para denunciar la situación de los becarios. Enero es su mes.